SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 18 DE ENERO DE 2009

# Turismo 12

ANA SCHLIMOVICH - EMBAJADA DE BRASIL



# CAPOEIRA NORDESTINA

En el verano brasileño, un recorrido por las playas más festivas y más tranquilas de la Costa del Descubrimiento.



Carteles indicadores en lo alto de las montañas para que nadie se pierda.


Refugio El Retamal. Está a 700 msnm, sobre el faldeo del cerro Dedo Gordo.

**EL BOLSON** *Travesía de montaña*

# Entre refugios

**El Bolsón se encuentra en un amplio valle con orientación norte-sur y los cerros que lo rodean son la puerta de entrada a maravillosos tesoros escondidos en las montañas. Crónica de un trekking a los refugios Dedo Gordo y El Retamal.**

**POR MARIANA LAFONT**

Los refugios de El Bolsón conservan ese rústico encanto del típico refugio de montaña. La mayoría están conectados entre sí a través de hermosas sendas inmersas en plena cordillera. Mi amiga de los trekkings había venido especialmente desde Buenos Aires para salir a la montaña. Nuestro plan era unir los refugios Dedo Gordo y El Retamal bajando luego por el clásico Cajón del Azul (uno de los más conocidos de la zona). Se trataba de una opción interesante, con cierta exigencia pero tampoco imposible.

El Cerro Dedo Gordo tiene 2085 metros de altura y debe su nombre a la particular forma de su cumbre, que semeja un gran pulgar de roca. El río Blanco rodea la montaña por el norte y el este y también la separa del Cerro Perito Moreno (donde en invierno funciona una estación de esquí). Su refugio se encuentra a 1370 msnm, y si bien es el más cercano, su pronunciado desnivel (en 7 kilómetros se ascienden 1000 metros) retrasa bastante la marcha. Para llegar a la cabaña se necesita, antes que nada, buen estado físico, y la subida demanda, en promedio, unas 4 horas y media.

**AL DEDO GORDO** El día había amanecido nublado. Si bien amenazaba lluvia, pensamos que por un lado era mejor ya que caminar con sol en pleno verano fatiga mucho más. Partimos temprano de El Bolsón hacia Mallín Ahogado (una zona de chacras ubicada al norte de esta localidad) y recorrimos 15 kilómetros hasta un paraje llamado Warton, último punto accesible con vehículo. Nos calzamos las mochilas y comenzamos a caminar en dirección oeste, por una bajada pronunciada hasta el río Azul. Luego remontamos este hermoso río de aguas cristalinas hasta la confluencia con el río Blanco. Para cruzar el río había que trepar hasta una pasarela hecha con maderas y alambres. Para quienes vienen por primera vez, estos "puentes colgantes" pueden ser un poco intimidantes; sin embargo, son parte de la aventura.

Una vez que cruzamos la pasarela encontramos un gran cartel que indicaba dos opciones: "derecha: Dedo Gordo", izquierda: "Cajón del Azul". Doblamos a la derecha y fuimos bordeando un alambrado, atravesamos una pampa con algunas casas de lugareños y pasamos dos tranqueras. Entre tanto, las ovejas pastando nos miraban pasar. Inmediatamente después apareció la primera subida hacia un corral de palos, seguimos subiendo hasta adentrarnos en un bosque de radales y allí pudimos ver las primeras marcas rojas.

Todos los senderos que conducen a los refugios están indicados para evitar que la gente se pierda. Las marcas son de todo tipo y de lo más originales. Las más viejas fueron hechas a golpe de machete mientras que la mayoría de las marcas nuevas fueron pintadas en tapas de latas. Y cuando no hay opción, se dibujan círculos en las rocas. Es fundamental estar atento a estos signos y si pasa un buen rato sin verlos conviene retroceder hasta volver a encontrar el último. En algunos casos, en especial cuando falta poco para llegar (y las piernas no dan más), hay carteles con mensajes positivos como "falta poco", "ánimo" o, en el mejor de los casos, "menú del día: pizza y cerveza casera".

**NOCHE EN EL REFUGIO** Al poco tiempo de comenzar la caminata, el camino se bifurcó. Una flecha pintada en una piedra nos indicó que debíamos ir hacia la izquierda y nos internamos en un bosque con altos ejemplares de coihues. Luego vadeamos un arroyo y llegamos a una pequeña playita donde sobresalía un enorme coihue y había una simpática cascada. Retomamos la picada que se metía en el bosque y tuvimos que estar más atentos a las marcas, ya que algunas eran un poco confusas y por poco equivocamos el rumbo.

No bien cruzamos al otro lado, nos dimos cuenta de que allí empezaba la verdadera caminata: ante nuestros ojos teníamos una más que pronunciada subida y, como si eso fuera poco, en ese preciso instante se largó a llover. Afortunadamente, el bosque era tan tupido que por un buen rato nos protegió bastante del agua. Sin embargo, ésa fue la parte más complicada de la travesía ya que creíamos que faltaba poco para llegar pero a cada paso la subida se hacía más empinada llegando, por momentos, a marchar con un desnivel de 45 grados. En estos casos conviene dar pasos muy cortos, generando un ritmo constante y evitando hacer paradas todo el tiempo.


Paso a paso por una de las rústicas pasarelas colgantes.


Vista de la llamativa cumbre del cerro Dedo Gordo.

Al final había una bifurcación y continuamos por la izquierda con una pendiente más suave hasta que más arriba volvimos a ver el arroyo que recibía aguas de otro más pequeño. Ambos cursos de agua rodeaban un cerro que en su parte más alta y plana albergaba al ansiado refugio. Al empujar la pesada puerta de madera vimos a una pareja tomando cerveza casera. Con una gran sonrisa exclamaron: "Ya no esperábamos a nadie". Eran Oscar, el refugiero, y una amiga.

La pequeña cabaña de dos plantas tiene capacidad para diez personas, se construyó entre 1998 y 1999 con madera del lugar y el resto de los materiales fue subido a caballo. Mientras la gran cocina económica entibiaba el ambiente, nos cambiamos, pusimos a secar medias y botas y preparamos unos buenos amargos. Aunque Oscar, como buen montañés, se lleva bien con la soledad, también le gusta recibir gente para poder conversar e intercambiar experiencias. De repente, sentimos pasos, la puerta se abrió y, para sorpresa de todos, arribaron dos nuevos visitantes con sendos ponchos de lluvia. La velada se tornó muy divertida: comimos pizza casera y se contaron cuentos de fantasmas a la luz de las velas, inmersos en una noche oscura sin luna pero plagada de estrellas. No daban ganas –ni había coraje– de ir al baño, que para colmo de males estaba a unos metros del refugio.

**RUMBO AL RETAMAL** A la mañana siguiente tuvimos que evaluar si seguir la travesía o volver por donde habíamos venido, ya que el clima no se definía y amenazaba lluvia nuevamente (lo que más arriba significaba nieve). Entre tanto, aprovechamos para conocer los diferentes miradores que había cerca y, cuando el cielo se despejó, Oscar avisó por radio a Mariano, el refugiero del Retamal, que íbamos en camino. Nos dio las indicaciones pertinentes y nos advirtió que serían unas cuatro horas de marcha.

Subimos por un lengal, remontamos un arroyo y llegamos a una veranada con una gran lengua de hielo que se estaba derritiendo. Continuamos subiendo hasta un extenso plateau desde donde se veía la llamativa cumbre del Dedo Gordo. Pintorescos carteles nos indicaron hacia dónde seguir mientras contemplábamos la panorámica del valle, aunque no nos pudimos quedar mucho tiempo ya que el viento era fuerte y frío. A partir de allí comenzó el descenso, entre gélidas ráfagas, por lo que bautizamos como "el pedrero infame": 1000 metros de piedritas sueltas donde se hundían nuestros pies. Imposible imaginarse ese mismo camino en subida.

Continuamos bajando y, a medida que la senda se angostaba, la vegetación aumentaba. Primero aparecieron las lengas y luego gran cantidad de cañas coligüe donde era difícil encontrar las marcas, ya que eran simples cintas de plástico anudadas a la caña. Al pasar el cañaveral cruzamos otro arroyo y nos internamos en otro bosque de lenga y una vez allí encontramos las marcas amarillas que conducían al refugio El Retamal.

La cabaña se encuentra a 700 msnm, sobre el faldeo del Dedo Gordo y frente a la cara norte del Cerro Hielo Azul. Está rodeado por un hermoso bosque de coihues combinado con grupos de retamos (de ahí su nombre) y la atractiva construcción tiene todo el confort de un hogar ya que Mariano, su refugiero, vive allí todo el año. Mariano se alegró al vernos y luego nos admitió que había empezado a preocuparse ya que habíamos demorado un poco nuestra llegada. Lo cierto es que, si no hubiéramos llegado, tanto Oscar como Mariano hubieran tenido que salir a buscarnos. Muertos de hambre y cansancio, comimos y descansamos por más de una hora. El lugar estaba precioso y daban ganas de quedarse ya que desde allí se podían visitar lugares como la cascada El llanto del Angel, el Paredón de las Aguilas y el Paso de los Vientos. Pero teníamos que comenzar a bajar.

Nuevamente nos calzamos las mochilas, reanudamos la marcha (esta vez más ligera) y 40 minutos después estábamos en el mítico Cajón del Azul: el refugio más conocido de la Comarca no sólo por la magnífica geografía que lo rodea sino porque es casi una "hostería de alta montaña" (hasta ducha caliente tiene). En ese punto el río Azul se encajona espectacularmente y para llegar al refugio hay que cruzar un pequeño puente de madera sobre el mismo cajón. Luego de un par de fotos tuvimos que partir nuevamente para llegar con luz a destino. La parte más difícil había quedado atrás y el sendero que teníamos por delante era más sencillo. Sin embargo, el cansancio se empezaba a notar en las caras del grupo. De repente, en una parte de la picada vi un cartel que decía "Al Hielo Azul" (otro de los refugios) y pensé "qué lindo sería unir ese refugio también". Otra vez será.

### CONSEJOS PARA IR A LA MONTAÑA

■ Imprescindible llevar botas de trekking, bolsa de dormir, agua, víveres y abrigo extra.
■ Antes de salir, anotarse en la Oficina de Informes de Montaña en el CAP (Club Andino Piltriquitrón) o en la Oficina de Turismo de El Bolsón, en San Martín y Roca, frente a la Plaza Pagano.
■ Debido a la capacidad limitada del Refugio Dedo Gordo, antes de subir conviene chequear disponibilidad en la Oficina de Informes de Montaña o en la Oficina de Turismo.
■ Durante el verano hay transporte que acerca a los cerros. Los horarios y lugares de salida están en la Oficina de Turismo.
■ No se puede hacer fuego en el bosque, ya que en verano hay alto riesgo de incendio.
■ Al cruzar pasarelas o puentes colgantes, hacerlo de a uno por vez y sin hamacarse.

### DATOS UTILES

■ **En los refugios:** El pernocte ronda los $25 por persona (sólo hay que llevar bolsa de dormir, ya que los refugios cuentan con colchonetas). Una pizza cuesta $20 y una cerveza casera de litro, $12. Se puede llevar comida y cocinar pagando $5 por el uso de la cocina y los utensilios. También se puede acampar fuera del refugio.
■ **Club Andino Piltriquitrón:** Oficina de Montaña (02944) 492600. E-mail: capiltriquitron@elbolson.com
■ **Más información**: Secretaría de Turismo de El Bolsón - www.elbolson.gov.ar



Una península de palmeras cierra una tranquila playa de los alrededores de Trancoso.



En la Costa del Descubrimiento, las playas se “descubren” tras la mata atlántica.




Simpatía y creatividad nordestina en las artesanías de Porto Seguro.




Destrezas rítmicas de un grupo de capoeira en el casco histórico de Porto Seguro.

**TEXTO Y FOTOS:**
**JULIAN VARSAVSKY**

**BRASIL** *En la Costa del Descubrimiento*

# Verano en el Nordeste

**Desde Santo André hasta Caraiva, pasando por Porto Seguro, Arraial d’Ajuda, Trancoso y Espelho, un viaje a la costa donde nació Brasil. Música, baile y seducción en playas a pura fiesta, o paz y tranquilidad en los rincones más apartados del litoral nordestino.**

Los bahianos tienen una facilidad asombrosa para la amistad y están siempre predispuestos a conversar con cualquier desconocido. Viven a su propio ritmo, sin apuro ni preocupaciones aparentes, y hasta se dice que hay un horario normal y otro con los minutos más largos: el bahiano. Hablan a los gritos de vereda a vereda y gozan de un contagioso espíritu festivo. Con el baile a flor de piel, sacuden el cuerpo todo el tiempo y todos llevan a *deus na cabeça e o diabo na cintura*. Y por sobre todas las cosas rigen los códigos de la informalidad. Años atrás, un intendente de Porto Seguro desató una polémica en todo Brasil al recibir al presidente luciendo una florida sunga. El tal Joao –que se hizo popular de una punta a la otra del mapa– consideró que su malla tropical era etiqueta suficiente para agasajar a la máxima autoridad nacional. Y así lo hizo, tal como lo hacía en su trabajo cotidiano.

Ese espíritu bahiano y los 80 kilómetros de playa desde Porto Seguro hasta Caraiva –La Costa del Descubrimiento, por donde entraron los portugueses– son la combinación explosiva que desde hace ya casi dos décadas atrae a millares de argentinos y brasileños por año, en especial en verano, cuando la zona literalmente hierve de gente, fiesta y diversión a la brasileña.

**SANTO ANDRE** En la Costa del Descubrimiento, cada playa tiene un pueblo atrás –hasta hace pocos lustros eran villas exclusivamente de pescadores–, donde se fueron instalando las posadas turísticas que dieron impulso a la zona. Algunos de esos pueblos crecieron hasta extremos asombrosos. Tal es el caso de Porto Seguro, una ciudad que ya es puramente turística. Otros, como Santo André –la primera playa importante de la Costa del Descubrimiento–, están muy lejos de semejante desarrollo. A esta villa se llega cruzando en balsa el río Joao do Tiba. Santo André es una de las playas menos conocidas de la región. Y por lo tanto menos masiva también. La eligen para alojarse aquellos que buscan mayor tranquilidad, aunque hay que tener en cuenta que en el mes de enero esa palabra es un poco relativa. La mayoría de las posadas y hoteles están a orillas del mar y disponen de kayaks y tablas de windsurf para los huéspedes. Y en la playa principal hay una ensenada que se forma por la desembocadura del río, con bancos de arena que sobresalen en las aguas de poca profundidad.

Desde Santo André se realiza una excursión en lancha por el río para internarse –como en una novela de Jorge Amado– en el mundo del cacao. Navegando una media hora río adentro a toda velocidad, se llega a una plantación de cacao donde los mismos agricultores muestran el proceso para obtenerlo. Luego se sigue hasta un denso y fantasmagórico manglar con extraños árboles cuyas raíces aéreas bajan desde las copas hasta sus pies, para sumergirse en el agua. Y sobre ellos caminan y se escabullen millares de cangrejos rojos.

**CARAIVA Y ESPELHO** En el extremo sur de la Costa del Descubrimiento está la villa de Caraiva, cuya particularidad es que sólo se puede llegar allí en lancha o canoa. No hay por lo tanto autos, tampoco luz eléctrica. Pero no es exactamente una isla, ya que por un lado tiene al río Caraiva, por el otro al mar y atrás el selvático Parque Nacional Monte Pascoal.

A pesar de la rusticidad típica de Caraiva, las posadas tienen luz eléctrica por paneles solares o generador. Y, gracias al aislamiento, la tranquilidad es el don más preciado de Caraiva, incluso en enero. Las angostas calles son de arena y una de las excursiones que todos los visitantes hacen es a la vecina aldea indígena Pataxó, a la cual se puede llegar en canoa, a pie o a caballo.

Comenzando a subir de sur a norte por la Costa del Descubrimiento, la siguiente playa es Espelho, menos aislada que la anterior, pero con apenas seis posadas muy alejadas de los lugares más masivos de la región. Los caminos de tierra son una especie de barrera física para esta playa de seis kilómetros de largo, donde en enero puede haber un máximo de 400 personas. Y si bien 400 personas en una gran playa ya es poco, antes del atardecer alrededor de la mitad de ellas se retira a las otras playas de la región, donde están alojadas. Y si de tranquilidad se trata, aun en las “horas pico” se puede salir a caminar por la costa unos pocos kilómetros hacia la derecha o a la izquierda y tener a disposición un edén de arenas de oro con aguas turquesa sólo para dos.

Praia do Espelho no es por cierto una playa económica, ya que su tranquilidad es muy valorada y las posadas, escasas. Los únicos restaurantes son los del mismo lugar donde uno se aloja y los menús por lo general no están escritos, ya que dependen de la pesca del día. En verdad hay un restaurante, pero un poco particular: es “el de Silvina” –ése es su nombre extraoficial, porque oficial no tiene–, adonde se llega cruzando una lagunita con el agua hasta las rodillas. El menú lo elige Silvina “leyendo” la mirada del visitante. El resultado puede ser comida tailandesa, hindú o bahiana. Hay que llamar de antemano por teléfono (9985-4157) y ni bien el cliente llega Silvina “capta” si hay “buena energía” entre cocinera y comensal, y si resulta que no la hay, amablemente dará a entender que ese día decidió no cocinar. El singular método funciona desde hace 27 años.

**PORTO SEGURO** La playa de Porto Seguro es la más grande, masiva y ruidosa de la región. Y en eso está su encanto para quienes la eligen. Tiene varias barracas de playa que son como grandes discotecas al aire libre con escenarios, donde todo el tiempo hay música en vivo y mucho baile de axé. Y además hay una agitadísima vida nocturna, con fiestas que se realizan en esas mismas barracas junto al mar. Pero previo a esa salida es casi obligatorio un paso por la *passarella do alcohol*, una larga peatonal donde a partir de las 20 se da cita todo el mundo para beber justamente tragos fuertes como capetas, caipirinhas o caipiroscas en coloridos puestos callejeros instalados entre casas coloniales y negocios de venta de ropa y artesanías.

El boom del turismo en Porto Seguro dejó de lado a los pueblos originarios de la región. Algunos empresarios inmobiliarios pretendieron quedarse con sus tierras, pero no lograron plenamente su objetivo. Una lucha de 10 años le permitió a una comunidad pataxó recuperar 682 hectáreas a la altura de la playa de Coroa Vermelha, como se llama también el pueblo pataxó urbanizado con unos 6 mil habitantes.

Selva adentro, a pocos kilómetros de la playa, existe una aldea pataxó a la antigua, abierta hoy a los visitantes. Esta es la forma que eligieron ellos para integrarse al turismo –que es una realidad inevitable ya–, recibiendo al menos una parte del flujo de ingresos y mostrando al mismo tiempo con orgullo su cultura.

El cacique de la aldea cuenta a los turistas que hasta los 12 años vivió en la selva sin contacto con el hombre blanco. Y que entre sus costumbres más singulares está el hecho de que en su cultura no se concibe la separación del matrimonio. Además, antes de casarse el hombre tiene que levantar un tronco del peso de su mujer, señal de que la podrá salvar ante una emergencia. Durante el recorrido por la aldea de casas de barro con techo de fibra vegetal se observa un baile ceremonial, se prueba comida tradicional en base a pescado y al visitante que tenga ganas le pintan la cara de acuerdo con la simbología pataxó, una para los hombres y otra para las mujeres. Por último, una integrante de la comunidad explica que actualmente hay unas 245 etnias aborígenes en Brasil –previo a la conquista hubo alrededor de un millar de lenguas– y que los pataxós sobrevivieron al exterminio de 8 millones de indios gracias a que eran nómadas.

**ARRAIAL D’AJUDA** Cruzando el río Buranhem –que se atraviesa en diez minutos de balsa desde Porto Seguro–, hay otra aldea de pescadores que comenzó a cambiar cuando en 1972 unos 300 hippies la eligieron como morada. Ahora, muchos ex hippies y también ex yuppies paulistas han instalado hermosas posadas rodeadas por la naturaleza, manteniendo un poco la tranquila bohemia perdida en la bullanguera Porto Seguro.

Arraial d’Ajuda está entre Porto Seguro y Trancoso, y no sólo en un sentido geográfico sino también por su perfil de público. No es tan masiva como la primera, ni tan exclusiva y tranquila como la segunda. Por otro lado, es esencialmente cosmopolita, ya que en sus calles se oyen muchas lenguas europeas y toda clase de acentos brasileños.

El pueblo se caracteriza por los barcitos donde se toca en vivo mucho reggae, forró, MPB y algo de rock & roll, en lugar del a veces reiterativo axé para adolescentes de Porto Seguro. A Arraial, por ejemplo, se dice que van las personas mayores de 25 años. Y a partir de esa edad ya no hay muchos límites.

**PAZ Y AMOR** Trancoso es otro pueblo alcanzado por el “tsunami” turístico surgido en Porto Seguro. El proceso fue más o menos el mismo, pero finalmente este balneario adquirió su propio perfil, ya que no dejó de ser un pueblo y al mismo tiempo se convirtió en un reducto exclusivo de artistas y gente de dinero de las grandes ciudades brasileñas.

A lo largo de casi cuatro siglos fue un apacible pueblito colonial que todavía conserva una muestra de las viviendas originales de adobe, hoy pintadas con vivos colores. Las casas se despliegan en dos hileras paralelas formando parte del famoso “cuadrado de Trancoso”, una especie de plaza central sin cemento que es el eje turístico del lugar con negocios de ropa de marcas internacionales y restaurantes de alta cocina bahiana. El valor arquitectónico de estas pintorescas casitas y de la antigua Iglesia de Sao Joao dos Indios le ha valido a este sector ser declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

Por detrás del “cuadrado”, en una segunda línea de casas, han aparecido las tradicionales posadas nordestinas, con mucha vegetación tropical, hamacas para la siesta y una agradable piscina por si da fiaca caminar unos metros hasta la playa. ✹

# Noticiero

## Niños de Llullaillaco

Alrededor de 900 personas visitan cada día a los Niños del Llullaillaco, los cuerpos de tres chicos conservados a 6730 metros de altitud en la cima de un volcán, cuyo hallazgo hace casi diez años es considerado uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes del mundo. Estos cuerpos sorprendieron al mundo científico por su extraordinaria conservación pese a no haber sido momificados y abrieron las puertas al conocimiento de nuevos datos de la cultura incaica. Los Niños del Llullaillaco están expuestos en el Museo de Arqueología de Alta Montaña (MAAM) de Salta, a donde cada mes asisten unas 25.000 personas para verlos. Los encontró una expedición de investigadores del National Geographic, comandada por Johan Reynhard e integrada por científicos argentinos y salteños. Permanecieron a unos 6730 metros de altitud durante más de 500 años hasta su descubrimiento, que permitió develar los secretos de un ritual andino y de una cultura llena de misterios. Desde hace poco más de un año y tras un impresionante trabajo de un equipo de especialistas, estos cuerpos se pueden observar de a uno por vez y van rotando cada cinco o seis meses.

## Visitantes a España

España recibió 54,6 millones de turistas extranjeros en los once primeros meses de este año, lo que representa un retroceso de 2% en relación con el mismo período de 2007, pero en la comparación de noviembre contra igual mes de 2007, el retroceso se eleva a 11,6 por ciento. Los datos corresponden a la encuesta de Movimientos Turísticos en Frontera (Frontur) difundidos por el Ministerio de Industria, Turismo y Comercio.



Proa al placer. El Costa Mediterránea tiene casi tres cuadras de largo y más de mil cabinas.


Piscinas, jacuzzis y servicios de masajes están a la orden del día en los spa flotantes.

**CRUCEROS** *Por la ruta sudamericana*

# Vacaciones a bordo

**En plena temporada sudamericana de cruceros, los buques que tienen como puerto de salida o destino a Buenos Aires ofrecen a bordo una experiencia de película: deportes, galas teatrales, shows en vivo y buena gastronomía sobre las aguas del Atlántico. Además, las costas de Uruguay y Brasil.**

**POR PABLO DONADIO**

Vivir el mar desde el propio mar, con todo el lujo a cuestas. Esa es la propuesta de las inmensas ciudades flotantes que no paran de llegar a la renovada terminal de cruceros Benito Quinquela Martín, ubicada en Puerto Nuevo, a escasos metros de Retiro. Entre las distintas compañías está previsto que lleguen este año 124 naves, 22 más que en la temporada pasada. Este incremento del 4% a nivel turístico para 2009, será aún mayor la temporada entrante, ya que son 145 los buques anotados para 2010/11. Entre el glamour y lo exótico, los colosos flotantes invitan a una experiencia donde abundan los más destacados servicios y nunca falta el detalle: fabulosas cenas con la luna flotando sobre el océano; shows musicales y teatrales en escenarios para más de 1000 personas; deportes de todo tipo en la explanada de la embarcación; piscinas, jacuzzis, masajes y una infinidad de tratamientos relajantes en el spa. Ah, y como si fuera poco, las imperdibles playas de Uruguay y Brasil.

**MEGABARCOS-MEGAVISITAS** Las calles de Buenos Aires se "inundan" de pronto con 13.000 turistas más, y de una sola vez. Es el saldo de la llegada de apenas cinco buques. El Infinity, el Delphin, el Silver Wind, el Norwegian Dream y el Sinfonía ya han dejado en ediciones pasadas la muestra de lo que significa un solo día de desembarco, algo así como destapar un enorme hormiguero. Entre esos gigantes, Costa y MSC se destacan por recorrer las cálidas playas brasileñas, lo que implica saborear los manjares gastronómicos de su comidas regionales donde abunda el maracuyá, sumergirse en el clima del samba y contagiarse irremediablemente de la alegría carioca.

En su mayoría, estas travesías de placer zarpan desde Buenos Aires o llegan a ella, pasando sí o sí por los increíbles paisajes de Uruguay y Brasil. Playas espectaculares es un requisito de todo viaje en crucero: Río, Santos y Porto Belho; Corcovado, el Pan de Azúcar y todo Copacabana. Sólo o en pareja (no suelen ser viajes familiares, aunque claro que es posible), se puede disfrutar de una copa de champagne y vibrar con la música brasileña como para empezar. Desayunar en la cabina o la cubierta, y prepararse para recorrer Salvador de Bahía, el fascinante Pelourinho y el Mercado Modelo. Comprar allí algunas piezas artesanales únicas, y deleitarse con las historias del centenar de iglesias que se levantaron siglos atrás. Luego, será el tiempo de la blancura soñada para la arena, y del reparador baño en aguas tibias y transparentes. Salvador de Bahía, Buzios, Cristo Redentor, Ipanema, Blumenau, Ilha Bela, Arraial do Cabo, Ilehussiete... la lista es infinita, y siempre sorprendente.

**ESTILO COSTA** El Costa Mediterránea ha sido la novedad 2009 y una de las dos embarcaciones que la firma italiana Costa Cruceros trajo a Buenos Aires, además del viejo conocido Costa Romántica. Uno de los nueve itinerarios que brindará el debutante hasta marzo, propone la salida desde la terminal naviera porteña con destino a Punta del Este, y allí continuar camino al Norte para visitar las costas brasileñas, Porto Belo, Santos y Río de Janeiro. Se trata de una nave de casi tres cuadras de largo, 1057 cabinas y una capacidad para recibir a 2700 huéspedes. Además de su enormidad, el Mediterránea es sinónimo de fiesta diaria sobre el mar, y una verdadera galería de arte flotante: considerado uno de los barcos avanzados e innovadores de la industria de cruceros, los interiores han sido inspirados en palacios italianos del siglo XVII y XVIII, donde abunda el barroco siciliano a la Siena medieval, y el estilo veneciano a neoclásico. Su hall central está dedicado a la comedia y la danza italiana, con una escultura de 25 metros de alto y una exposición de 48 fotografías tomadas por Angela Cioce de Bari, fotógrafa oficial para los ballets de Maurice Béjart. ✹

## DATOS ÚTILES

- MSC Cruceros: (011) 4313-3700, www.msccruceros.com.ar
- Costa Cruceros: (011) 4590-7777, www.costacruceros.com

## ITINERARIOS Y PAQUETES

En cuanto a costos, si bien el imaginario popular cree que estos viajes son para un público muy reducido, hay alternativas con tarifas similares a otro tipo de viajes, y mucho más frecuentes. Itinerarios de Costa como los que parten el 2, 10 y 18 de febrero con ocho noches (Buenos Aires, visita a las costas de Punta del Este, Porto Belo, Angra Dos Reis, Río de Janeiro y regreso a Buenos Aires), están disponibles por U$S 1341, con impuestos incluidos.

El paquete Patagonia (14 noches) que parte el 26 de febrero e incluye Montevideo, Puerto Madryn, Punta Arenas, Ushuaia, Islas Malvinas y regreso a Buenos Aires, tiene un valor de U$S 1941, promocionando el tercer y cuarto pasajero, que sólo pagan impuestos.

Otra opción es la del mini crucero, que ofrece salir el 15 de marzo y pasar tres noches de visita en el país charrúa, con el itinerario Buenos Aires-Punta del Este-Buenos Aires, por U$S 425. Con estos viajes Costa Cruceros continúa una ambiciosa temporada 2008-2009, triplicando la oferta de cabinas desde el puerto de Buenos Aires: la llegada del Costa Mágica a Brasil suma un total de 28 cruceros, dos minis y seis viajes transatlánticos entre diciembre y marzo. "Estamos atentos para que todo salga a la perfección, y trabajamos en conjunto con los concesionarios, armadores, agencias marítimas, Prefectura, Aduana, Migraciones y Secretaría de Turismo de la Nación. No hay que olvidar que la actividad turística es fundamental como ingreso de divisas y generación de empleo en el país", sintetizó Luis Angel Diez, interventor de la Administración General de Puertos.

# ¿Qué hay detrás del carnaval?

Hay una provincia donde un misterio aún queda por resolver. Hay una tierra donde todos los veranos una fiebre invade las noches. ¿Qué tiene el carnaval de Entre Ríos que hace que toda una región vibre a su compás? Este es el momento de descubrirlo y ser cómplice de sus historias.

Cuando llega el verano la provincia de Entre Ríos se ve envuelta en plumas de los más diversos colores, se deja llevar por un río de calor de miles de cuerpos danzantes y late al compás de la música de intensas batucadas.

A lo largo del territorio entrerriano y en muchas de sus ciudades, con la llegada de la temporada estival comienzan a sonar fuerte los bombos, los zurdos y redoblantes, transitando por las calles el ritmo del Carnaval.

Ocho son las propuestas donde se palpita esta fiesta pagana. Ya sea en Gualeguaychú, Concordia, Gualeguay, Federación, Hasenkamp, Santa Elena, Victoria o Concepción del Uruguay, la opción para experimentar es diferente a todas.

Al mejor estilo Río de Janeiro, Gualeguaychú mostrará los sábados de enero, febrero y hasta el 7 de marzo, la majestuosidad, colorido, belleza, diversión, baile y musicalización, de todos los años con la presencia de más de 800 actores en escena.

En esta nueva temporada desfilan en el carnaval del país tres grandes comparsas, Papelitos, Mari Mari y Kamaar, que dejarán todo en escena para ser la ganadora de esta edición.

Como todos los años, y durante todos los sábados de enero y febrero, en la ciudad de Gualeguay, desfilarán las deslumbrantes comparsas K´rumbay y Sambá Verá, con sus trajes deslumbrantes, la simpatía de sus hermosas pasistas y los carruajes mágicos.

Esta fiesta es una las más tradicionales de la provincia de Entre Ríos, a mediados del siglo pasado ya recorrían las calles de la ciudad las murgas barriales que dieron origen en la década del 70 a Sum Sum y Batucada y posteriormente a la primera comparsa: Macumba.

El carnaval de Concordia es uno de los pioneros, desde el 24 de enero y durante 6 sábados consecutivos esta ciudad entrerriana se prepara para revivir el espíritu de Momo, rey del carnaval, al ritmo de seis comparsas que desplegarán todo su encanto, magia y fantasía. Por un corsodrómo con capacidad para más de 10.000 personas desfilarán las comparsas con más de 200 integrantes cada una.

Arlequín, Emperatriz, Imperio, Ráfaga, Su Comparsa y Unisur ostentan bellas concordienses, batucadas, trajes cargados de plumas, lentejuelas, piedras brillantes y carrozas realizadas artesanalmente como máximos protagonistas de la fiesta.

Los corsos de Hasenkamp a realizarse en esa localidad durante cuatro sábados consecutivos, desde el 17 de enero al 7 de febrero presentan a Malibú y Marumba, las dos comparsas encargadas de ofrecer el espectáculo, mostrando dos estilos diferentes en coreografía y vestimenta, con aproximadamente 250 integrantes cada una.

La historia de este carnaval se remonta tres décadas atrás, cuando comenzó la competencia entre sus dos agrupaciones más representativas, por lograr el reconocimiento del público de toda la región.

Esta fiesta popular, alcanza su expresión máxima en los carnavales participativos de Victoria, donde el público es el verdadero protagonista en la reconocida comparsa Terror Do-Corso. Además, tal cual sucede cada año, la gran fiesta popular de los victorienses recorrerá las calles de la ciudad, naciendo desde el seno de cada barrio y haciendo sentir el verdadero espíritu de todo un pueblo que se transforma, sin distinción de clases sociales, para convertirse en auténticos embajadores del Rey Momo.

Este se desarrollará todos los sábados, desde el 31 de enero al 28 de febrero y contará con el desfile de las comparsas, seis carrozas, show, dos carrozas tradicionales, dos batucadas, mascarones de más de tres metros, con el momento cúlmine de la elección de la Reina Provincial del Carnaval el día 28.

Finalmente, en la histórica Concepción del Uruguay, en el Corsódromo ubicado en el predio Multieventos del Ferrocarril, los sábados 24 y 31 de enero, y 7 y 14 de febrero, se realizará la esperada edición 2009 del Carnaval.

Al igual que lo vienen haciendo a lo largo del tiempo, con ritmo, seducción y alegría, las Comparsas intervinientes serán Aimara y Unidos do Bahia; también las Agrupaciones Humorísticas: Mundo de payasos, Mascaradas y Sambatuque. En la apertura de estas fiestas estará la madrina del carnaval Carmen Yazalde y como acto cúlmine se presentará la única murga local "Puntuales pa la tardanza".

Esto es sólo una muestra de lo que son los carnavales de Entre Ríos, solamente falta que te acerques a esta tierra para descubrir qué hay detrás de cada uno de ellos y empieces a ser cómplice de sus historias.



Carnaval de Concordia.

**Para más información:**

**Subsecretaría de Turismo:**
http://www.entrerios.gov.ar/turismo - Tel: 0810 444 8874
**Portal Oficial de Gualeguaychú Turismo:**
http://www.gualeguaychuturismo.com/ - Tel: 03446 422900
**Sitio Oficial de Turismo de Concordia:**
*http://turismo.concordia.gov.ar/portada/* - Tel: 0345 4212137 / 3905
**Municipio de Gualeguay:** Tel: 03444 424595/427503
**Municipio de Federación:** Tel: 03456 481119/481419
**Municipio de Hasenkamp:** Tel: 0343 4930069/96
**Municipio de Santa Elena:** Tel: 03437 481897
**Sitio oficial de la Oficina de Turismo Municipal de Victoria:**
http://www.munivictoria.gov.ar/municipalidad/turismo/ - Tel: 03436 421885
**Municipio de Concepción del Uruguay:**
http://www.cdeluruguay.gov.ar/ - Tel: 03442 423676

**TEXTO Y FOTO:**
**GRACIELA CUTULI**

La luna tucumana, famosa por la zamba y su brillo sobre los infinitos Valles Calchaquíes, también sabe alumbrar las noches urbanas, cuando "el jardín de la república" se empieza a adormecer de la mano de la esperada frescura vespertina. A su luz plateada se suma entonces aquella que resplandece desde los principales edificios del casco histórico, un puñado de manzanas que resumen tres siglos de historia. Tucumán tuvo más de una fundación: la primera en 1565, cuando don Diego de Villarroel la asentó en Ibatín; la segunda en 1685, cuando el gobernador Fernando de Mendoza y Mate de Luna la trasladó a su ubicación actual. Desde entonces, estaba destinada al crecimiento: quien camine hoy sus manzanas céntricas notará pronto la diferencia entre estas callecitas más estrechas, contenidas en un perímetro de "rondas" (calles más anchas), con las que se fueron sumando a medida que Tucumán crecía, sobre todo a partir del siglo XIX. Pero hoy, como ayer, lo que distingue a la ciudad es la belleza de sus árboles floridos, desde el jacarandá al lapacho, y el perfume de los azahares, que aroman el aire cuando florecen los naranjos en las plazas.


La iglesia de San Francisco; a un costado, parte de la Casa de Gobierno tucumana.

**TUCUMAN** *En la capital provincial*

# El jardín iluminado

**Un paseo nocturno por el casco histórico tucumano, iluminado y animado en torno de la plaza Independencia, en cuyo centro llama la atención la Estatua de la Libertad, que la escultora tucumana Lola Mora realizó en 1904.**

**PASEO CON HISTORIA** El corazón de Tucumán late en torno de la Plaza Independencia, la clásica manzana cuadrada que funcionaba como centro de la vida pública en las ciudades americanas fundadas por los españoles. Sentarse un rato al atardecer permitirá asistir al encendido de las primeras luces y el disminuir del trajín diario de los paseantes y vendedores ambulantes, cerca de la explanada donde suele presentarse la Orquesta Sinfónica de Tucumán. En el centro, llama la atención la Estatua de la Libertad, que la escultora tucumana Lola Mora realizó en 1904 como parte de una serie de obras de tema patriótico destinadas a devolverle consenso después del escándalo provocado pocos años antes por la célebre Fuente de las Nereidas.

A la plaza se asoma la Catedral, en la esquina de 24 de Septiembre y Congreso, sobre el mismo lugar que en 1685 se había asignado a la Iglesia matriz. Nada queda de aquélla, con sus humildes paredes de adobe y las típicas "tejas musleras": la iglesia actual fue inaugurada en 1856, en presencia de Fray Mamerto Esquiú, en un estilo ecléctico típico de su época. En el interior se encuentran las tumbas de dos próceres: Miguel Aráoz y José Eusebio Colombres, el obispo que más allá de su actuación política es recordado por su impulso a la industria azucarera en Tucumán. Entre tanto, afuera, en las calles laterales, los negocios de recuerdos mantienen abiertas sus puertas hasta tarde, una vez que pasó el fuerte calor de la siesta, y tientan desde las vidrieras con las dulzuras típicas de Tucumán: los alfeñiques, esos gruesos caramelos anudados con azúcar y miel; los "cocheros" o "claritas", alfajores rellenos con miel de caña; las colaciones bañadas con chocolate o glasé; las empanadillas rellenas con dulce de cayote; las nueces con dulce de leche y chocolate. En una forma u otra, todas golosinas que hacen honor a la tradición azucarera de la provincia, que se ve apenas saliendo de la capital en los numerosos cañaverales que están en el origen de su "oro blanco".

**CASITA TUCUMANA** El emblema de Tucumán, la Casa Histórica de la Independencia, está a una cuadra y media de la Catedral, sobre la calle del Congreso, que hasta el mismo día de la Declaración de la Independencia tuvo un nombre poco apropiado: Calle del Rey. Basta mirar hacia donde siempre se agrupan los visitantes y curiosos para descubrirla: uno a uno, van pasando como en fila para sacarse fotos frente a esa fachada tantas veces dibujada por las manos infantiles en los cuadernos de escuela.

La casa, que perteneció a doña Francisca Bazán de Laguna, era la típica construcción de fines del siglo XVIII, con su amplio patio y las habitaciones repartidas alrededor. En 1816 fue elegida –supuestamente cedida por la dueña, pero más probablemente alquilada– para albergar las sesiones del Congreso que declaró definitivamente la independencia argentina, poniéndola en un lugar de inesperada relevancia histórica. Sin embargo, eso no la salvaría de un deterioro progresivo y la demolición de gran parte de sus habitaciones. Lo que hoy se ve es básicamente una reconstrucción de mediados del siglo XX, realizada sobre antiguos planos originales de la casa, aunque al menos siempre se logró preservar el amplio salón de la jura. De hecho, se dice que "de todos los objetos históricos que hay en el museo, el que mayor certificación de autenticidad posee es el clavo del que pendía el dosel donde se hallaba el acta de la jura". Los hechos históricos de julio de 1816 se reviven cada anochecer con un espectáculo de luz y sonido que hace recorrer a los visitantes el interior y el patio de la casa, evocando la declaración de independencia. En el fondo, entretanto, se encuentran numerosas placas recordatorias y dos grandes frisos de bronce esculpidos en altorrelieve por Lola Mora: uno representa la formación de la Primera Junta, el 25 de mayo de 1810; el otro, la Declaración de la Independencia del 9 de julio de 1816. Esta obra le valió a la escultora nuevas críticas, por haber dado a uno de los congresales los rasgos de su mecenas, Julio Argentino Roca, un anacronismo que sin embargo sigue una larga tradición de homenajes artísticos a quienes encargaban o costeaban una obra de arte.

**DATOS UTILES**

Tucumán es una ciudad de gran animación nocturna: cualquier día de la semana, hasta bien entrada la noche hay propuestas gastronómicas y de diversión para todos los gustos. Aquí van algunas:

- *Cilantro*: gastronomía gourmet; mariscos, pescados, carnes y pastas. Monteagudo 541.
- *Juana*: comida internacional, dentro del Parque Centenario 9 de Julio. Av. Ramón Paz Posse S/N, Parque 9 de Julio.
- *La Bernasconi*: frente a la Plaza Urquiza. Santa Fe 562.
- *Setimio Vinoteca & Wine Bar*: cocina internacional y buen vino para el after hour. Santa Fe 512.

**PASADO Y PRESENTE** Cuando la casa cierra, en las calles el movimiento sigue. Es un buen momento para seguir el paseo nocturno por el casco histórico, que a pocos pasos de la Catedral pasa por el Centro Cultural Alfredo Nougués, la sede del Banco del Tucumán, el edificio de La Continental, la Federación Económica, el Hotel Plaza, el Jockey Club y la Caja Popular de Ahorros, todos edificios emblemáticos y contrastantes del centro tucumano.

En esquina con la Plaza Independencia, enfrente de la Casa de Gobierno, se destaca por su historia, arquitectura e iluminación la Iglesia y Convento de San Francisco. En esta manzana se había instalado la Compañía de Jesús en los primeros tiempos de la fundación de la ciudad; de hecho, algunas excavaciones en la zona sacaron a la luz objetos que hoy se exhiben en el Museo Avellaneda, además de restos de construcciones de la época jesuítica. Una vez expulsados los jesuitas, el terreno, la iglesia y el convento pasaron a los franciscanos, que con el tiempo se hicieron cargo de su reconstrucción (junto con la del claustro, de gran belleza aunque inconcluso). Para completar el circuito de iglesias hay que caminar un par de cuadras, pasando la Plaza Independencia, hasta la Iglesia de la Merced: su frente de un blanco inmaculado con sus campanarios iluminados en azul se destacan en la noche tucumana, subrayando la pureza de sus líneas neocoloniales. En el interior se recuerda la histórica Batalla de Tucumán, que se produjo a pocas cuadras de la iglesia: algunas semanas después, Manuel Belgrano celebró la victoria entregando su bastón de mando a la Virgen de la Merced, cuya imagen se conserva en un Camarín, junto a algunas banderas realistas capturadas en distintas batallas contra los españoles. Todo el conjunto del casco histórico, en apenas algunas manzanas, reúne así lo mejor de la historia tucumana, en belleza, iluminación y relevancia para esa historia que sale definitivamente de los libros, cobrando la forma y el ritmo de la vida cotidiana.